

## ● REPORTAJE



Uno de los miembros de la organización danza con una pigmea en Vyeqwa. Foto:VSF

## La ONG Veïns Sense Fronteres ayuda a los países empobrecidos impulsando la autogestión Turismo sostenible en los Grandes Lagos

**BIEL GOMILA. Montuïri.**

"Contribuir a dar una imagen más equilibrada y positiva de los países económicamente empobrecidos y dar a conocer su gran riqueza humana, cultural y natural", es uno de los grandes objetivos propuestos por la ONG palmesana Veïns Sense Fronteres (VSF).

Doscientos cinco afiliados forman esta organización no gubernamental que nació, a finales de 1993, como una comisión de solidaridad con Burundi en el seno de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Palma, justo después del magnicidio del primer presidente elegido democráticamente en aquel país, Melchior Ndadaye.

Por aquel entonces, gracias al apoyo de la Confederación Estatal de Asociaciones de Vecinos y de la Agencia Española de Cooperación Internacional, dicha comisión de solidaridad pudo enviar gran cantidad de ropa, alimentos y medicamentos para las personas afectadas por las matanzas que siguieron al magnicidio.

A principios de 1995, la comisión se transformó en la organización no gubernamental por el desarrollo (ONGD) Veïns Sense Fronteres, con los siguientes objetivos: sensibilización, presión y denuncia, prevención activa de conflictos, cooperación al desarrollo y apoyo a las personas que en aquel país trabajan por la paz y el respeto de los derechos humanos.

Hoy su junta directiva, presidida por Jaume Obrador Soler, está formada por ocho mujeres y cinco hombres. Los cargos de vicepresidente, secretaria y tesorero corresponden, respectivamente, a María Isabel Alcázar Franco, Francisca Pons Munar y Jaime Maisonneuve Sauvinet. Completan la directiva los vocales Myriam Viña, Lluís Aragüe Mesana, María Sastre Sacarés, María Suau Font, María Magdalena Obrador Sastre, Joan F. Clar Llinás, Miquel Monroig Mestre, Marta Obrador Sastre y Carolina Martínez Núñez.

Según sus dirigentes, Veïns Sense Fronteres, junto con el Col·lectiu d'Educació en Drets Humans i de Prevenció de Conflictos (CEPAC), "quiere impulsar, como instrumento de lucha contra la pobreza, un turismo sostenible y solidario en Burundi, Kivu Sud (República Democrática del Congo) y Kigoma (Tanzania), gestionado por colectivos locales, respetuoso con el medio

ambiente y su patrimonio cultural".

Esta ONG ha llevado a cabo una amplia labor a favor de los países subdesarrollados. Hasta la fecha ha dado su apoyo a los estudios de secundaria en los campos de refugiados burundeses en la región de Kigoma, y ha impulsado proyectos productivos, tanto en los campos de refugiados como en Tanzania y Burundi, que han permitido sobrevivir y orientar su futuro a numerosas personas vulnerables. Por otra parte, ha ayudado a presos, pigmeos y niños no acompañados, y ha dado su apoyo al proceso de paz que desembocó

### *La entidad ha construido en Kigoma un centro de acogida y formación de niños de la calle*

### *"Demasiadas veces se produce una imagen distorsionada en el Norte sobre África y viceversa"*

en las elecciones democráticas a todos los niveles en 2005 y en la reforma del ejército y en la creación de la policía nacional de ambos países subsaharianos.

VSF ha construido en Kigoma un centro de acogida y formación de niños de la calle; un centro cívico con sala polivalente, despachos y casa de acogida; centro de formación profesional de jóvenes (todavía en construcción) y un centro de acogida y formación para madres solteras.

A lo largo de sus más de trece años de existencia, Veïns Sense Fronteres ha pasado por tres etapas diferentes. La primera abarca los dos primeros años de vida durante los cuales puso en marcha proyectos de cooperación y una campaña de sensibilización en Mallorca e invitó a diversas

personalidades de Burundi "para que fuesen portavoces aquí de los sufrimientos de su pueblo y de los esfuerzos para el retorno al estado de derecho y a la cohabitación pacífica".

En el período 1997-2000, vino una fase de afirmación de su especificidad en la defensa de los derechos humanos por lo que ayudó a los refugiados burundeses instalados en la región tanzana de Kigoma. Apoyó en diversas ocasiones las negociaciones de paz interburundesas en la ciudad tanzana de Arusha que culminaron en septiembre de 2000 con un acuerdo global de paz gracias a la mediación de Nelson Mandela. Este apoyo se ha extendido, asimismo, a la población tanzana de los alrededores de los campamentos.

Finalmente, y a partir del año 2000, Veïns Sense Fronteres ha ampliado su campo de actuación en la región de los Grandes Lagos de África mediante destacadas intervenciones en Kigoma (Tanzania), en Burundi y, por primera vez, en el Este de la República Democrática del Congo. En Baleares ha consolidado el trabajo de sensibilización y en red, participando activamente en la creación y consolidación de la Coordinadora de ONGD de Baleares (CONGDIB).

### Tópicos y prejuicios

La coordinadora del programa de sensibilización de la entidad cuenta una significativa anécdota que muestra la imagen estereotipada existente entre las diferentes culturas.

"Durante una cena de miembros de una delegación de VSF y de tres de las chicas acogidas en el centro de formación profesional de jóvenes en Kigoma, las chicas no daban crédito al oír que en España también había prisiones, gente que no tenía de qué comer ni dónde dormir... ellas pensaban que en los países del Norte se vivía como en un paraíso".

Una vez analizada esta conversación, la citada persona apunta que "pudimos reflexionar sobre los tópicos y prejuicios que tendemos a tener unos sobre otros, impulsados demasiadas veces por una parte importante de los medios de comunicación que nos dan una imagen simplista e incluso distorsionada en el Norte sobre África y en el Sur sobre los países del Norte".